

BOLETIN núm. 5

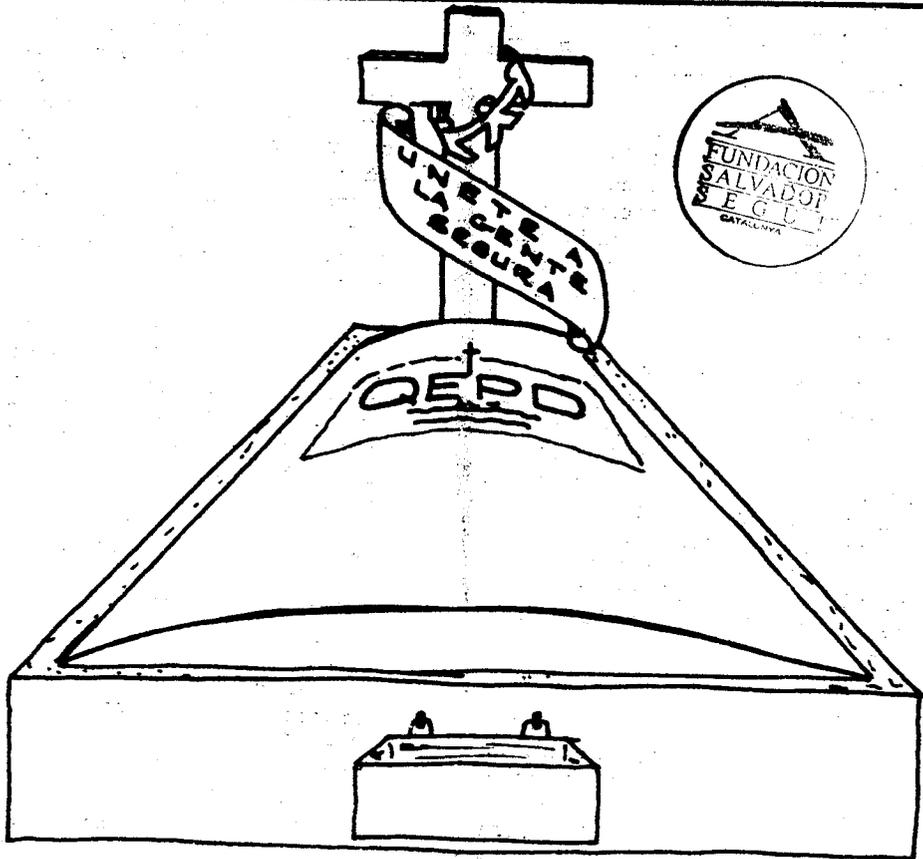
de libre

EXPRESION

Trabajadores de Banco Vitalicio ~

MADRID
BARCELONA

F 1
E 9
B 8
O 0



"LA SEGURIDAD DE LA VIDA NO ES
MAS QUE EL SEGURO DE LOS ASEGUR-
RADORES"
(J. CARO BAROJA)

El interprovincial, otra vez.

En el momento de escribir estas líneas, 25 de febrero, no ha comenzado la última tanda (en principio) de negociaciones.

Haremos un breve resumen de la situación y posturas de la patronal y centrales sindicales hasta la ruptura de negociaciones unilateral de la patronal, para analizar posteriormente la actitud ante el panorama de la ruptura.

Hasta el pasado día 19 de febrero, se había conseguido a lo largo de las negociaciones (hasta entonces podíamos "casi" denominarlas así), se había conseguido, desinos, o al menos así parecían, el mínimo acercamiento de la patronal ante temas denominados "secundarios", a pesar de acercar los temas fundamentales.

Este colectivo piensa que la situación era, de alguna forma, "positiva", ya que, cuando de inocentes, en el caso de conseguirse algún acuerdo - en los temas "secundarios", era importante, su "virginidad" y su carácter social y no meramente reivindicativo de los temas fundamentales.

Por otra parte, tampoco hay que dejar a en el tintero las alusiones terriblemente machaconas de los empresarios a la "crisis" (?) actual, lo que nos puede dar una idea de las concesiones en el terreno económico.

Pues bien, el lunes día 18, se presentó a la representación empresarial una contraoferta - que en síntesis tenía el objetivo de llegar a acuerdos en los puntos secundarios: condiciones más beneficiosas, clasificación del personal, ascensos (tribunales clasificadores), asignación económica por antigüedad, cubranto de moneda, índices, plus puntualidad, seguro de vida, jubilación, abono patronal del Seguro, pensión viudedad, etc.

La contraoferta, rebajando planteamientos de la plataforma unitaria, buscaba, sin duda alguna, el acercamiento de posiciones. Igualmente, se mantenían las cotas de la plataforma unitaria en los temas fundamentales, en la idea de discutirlos posteriormente a los anteriores.

Este era, hasta el día 19, el ambiente de las negociaciones, que así podemos llamarlas sin exagerar demasiado, aunque los frutos no estuvieran maduros. Ese día fue cuando la patronal hizo gala de su característica intransigencia y dureza al presentar, de forma unilateral, "sus conclusiones" de las negociaciones conocidas por todos (están reunidas en las hojas informativas de las centrales y en los tablones de anuncios) y que podemos sintetizar en los siguientes puntos:

- Para los trabajadores

a) No se recogen en su totalidad ninguna de las reivindicaciones de la plataforma unitaria, salvo el ámbito personal, terri-

torial y las vacaciones.

b) Incluye alguna modificación en cuanto a la composición de los tribunales calificadoros.

c) La asignación económica por antigüedad se da únicamente a los ordenanzas y ayudantes de oficio.

d) Incremento de un 16% en el quebranto de moneda y plus puntualidad.

- Para la patronal.

a) Ámbito temporal: duración del convenio 2 años (punto de vital importancia que hace necesario un comentario aparte, a pesar de estar asumido por todos)

b) Cláusulas de absentismo y productividad (temas igualmente vitales). En cuanto a la productividad, dicen que es un tema a tratar en las empresas, por eso se deja abierta la puerta.

c) Plus residencia y kilometraje.

d) Incremento salarial (13,5%), revisión salarial (a su aire) y cláusula de descuelgue?

En definitiva, estas conclusiones de la patronal terminan en que su aceptación supondría el mejor convenio interprovincial pactado hasta el momento. Para la patronal, se entiende.

Desde luego que la actitud de los empresarios es grave no sólo por el hecho de cortar las negociaciones manteniendo la referida oferta hasta el día 26 y, en caso de no firmarla, ir al laudo. Es grave igualmente por la falta de seriedad demostrada al ignorar olímpicamente nuestra anterior contraoferta y romper unilateralmente las negociaciones, dando al traste con la labor de tres semanas que ahora se quedan en una miserable pérdida de tiempo, que si la patronal se lo puede permitir, los trabajadores, no.

La reacción de la representación de los trabajadores fue, naturalmente, de asombro ante el ultimatum. UGT abandonó las negociaciones hasta una elevación de la oferta de la patronal o conflicto colectivo fueran un hecho. Por su parte, CCOO y CNT se mantuvieron en la comisión negociadora intentando la negociación y lograr el compromiso de la patronal de no negociar fuera de la comisión negociadora hasta el posible conflicto colectivo.

Está claro que estas diferencias son producto de diferentes análisis de la situación. Desde luego, este colectivo respeta todas las posturas, pero se cree en la necesidad de hacer llegar a los trabajadores sus valoraciones al objeto de contribuir al esclarecimiento del panorama.

Entendemos que UGT mantiene una postura diferente a los otros sindicatos en virtud de la fuerza que dimana de los acuerdos conjunturales con la CEOE, lo que obliga a modificar la postura de la patronal, sin duda superior a la presión que actualmente pueden ejercer los trabajadores.

CNT y CCOO mantienen el talante negociador del principio de las conversaciones, a nuestro entender, por tres razones:

a) Mantener, aunque sólo sea a título testimonial, la composición de la comisión negociadora hasta el momento de la ruptura definitiva.

b) Evitar cualquier acuerdo fuera de la mesa negociadora.

c) Porque los trabajadores aún no han participado en la discusión de su convenio, y es obligación de las centrales el facilitar de todas las maneras a su alcance esa participación (aunque "a priori" se vea nula).

Ante este panorama, sólo queda esperar a que el día 26 se haga firme el ultimatum de la patronal (cabe la posibilidad de que sea un farol) e intentar por todos los medios de concienciar a los trabajadores cara a posibles medidas de presión.

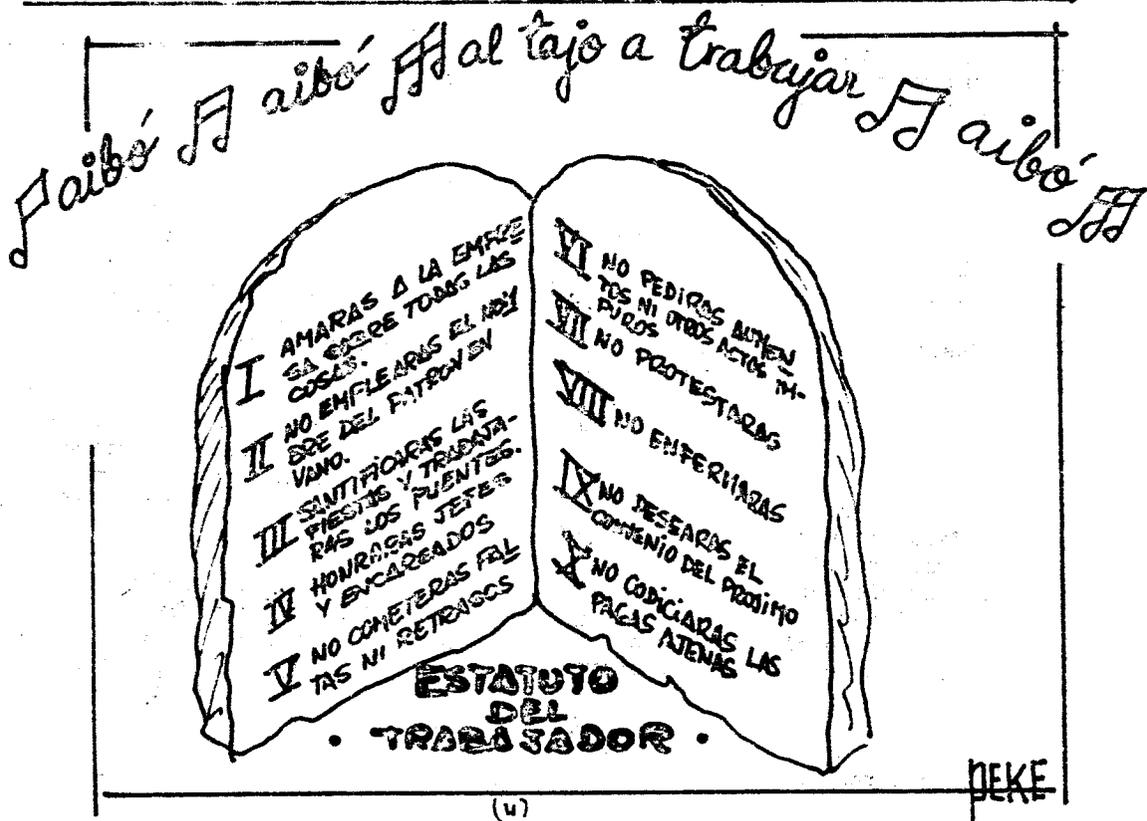
Por nuestra parte, cara al trabajador raso, consideramos ineludible la obligación de utilizar como trabajadores las vías de participación que abran las centrales sindicales.

Como trabajadores de Banco Vitalicio, nos incluimos moralmente, aunque sólo sea por solidaridad, en el grupo de trabajadores rasos, y entendemos que la participación en estas medidas de presión son soluciones a corto plazo para salir del Conve-

nio 80. Pero igualmente somos conscientes de que la participación real y efectiva debe pasar por la inmersión en nuestros problemas, que, dada la situación actual, no vemos otra vía que la afiliación y potenciación de los sindicatos de clase.

Por último, y recando quizás de pesados, vemos la dependencia total de nuestro convenio particular del del sector y, sobre todo, dependencia económica, pues los puntos sociales, aunque mínimos en el Interprovincial, no los vamos ni a oler, ya que en caso contrario no entendemos la superedificación del inicio de las conversaciones de nuestro convenio y la finalización del Interprovincial.

COLECTIVO



Compañeros (digo compañeros por que todos producidos en esta - santa casa que nunca que nunca te da de más pero tampoco te - quite):

Me dirijo a todos vosotros a través de este boletín (no panfleto) para exponeros el punto de vista sobre las asambleas de E.V.S. (no confundir con el Batallón Vasco Español, de momento).

Todo empieza cuando se reúnen los compañeros del comité, expone cada uno la información que tiene y, según piensen, deciden hacer una asamblea. Antes de nada, tienen que hacer una nota - para solicitarla. La empresa, - por regla general, la concede, pero medí hora más tarde de la hora solicitada.

A la hora de empezara normalmente llegan los compañeros del comité y luego los demás empleados, provistos de sus abrigos para cuando llegen las tres salir corriendo aunque la asamblea no haya terminado, quedando casi - siempre, como en las listas de discos, los cuarenta principales.

En estas asambleas cada uno - parece que tiene su puesto asignado: los del comité, en el banco de frente, la oposición moderada, al lado de la máquina del café, los tímidos o que no quieren que se les vea mucho, en los pasillos, y los que tienen mucha prisa, en la escalera para poder escapar.

Empieza la asamblea el compañero Gerardo explicando las in-

formaciones del sector y, aunque pone todo su ardor en la exposición, no es hombre de trépana y logra ponerse nervioso. Yo miro alrededor y me cabreo, pues en vez de comprenderlo veo que algunos compañeros se ríen.

A continuación, pasa el compañero Fernando Díaz, conocido como el filósofo, exhortando a todos a colaborar y luchar por nuestros intereses. Ni que decir tiene que se refiere siempre a intereses generales y no particulares.

Los del comité indican si alguien quiere preguntar algo y - obtienen el silencio por respuesta. Vuelvo a mirar alrededor y veo que se empieza a levantar - la gente. Me entristezco porque pienso si mereco la pena intentar hacer algo cuando la gente no quiere preocuparse ni por lo suyo.

En la comentada asamblea, se ha dicho que hay una concentración de trabajadores para apoyar a la comisión negociadora y darles ánimos para seguir luchando por los intereses de todos - olvidando cada uno sus ideas políticas y demostrar a UNESPA - que no estamos de acuerdo con - su oferta, que particularmente me parece más una cosa de circo que de una patronal representante de un sector de los más favorecidos por la economía de esta España de todos y no de unos - cuantos.

Llega la hora de la salida y me dirijo con unos compañeros a dicha concentración. Al llegar, y después de unos minutos, obser-

de los avisados administradores enriquecidos. Este joven había dado desde muy temprano muestras de tener una especial capacidad para detectar fuentes de ganancia no percibidas por otros, - cualidad natural desarrollada - por su pronta incorporación a - los negocios de su padre y por los estudios seguidos durante - algunos años en la capital del Imperio de Yankinia. Así que, al poco tiempo, elaboró un proyecto por el cual se garantizaba a los ganaderos el pago de las - pérdidas que sus rebaños pudieran sufrir a cambio de que los propietarios entregasen previamente unas determinadas cuotas.

No fue fácil convencer a los grandes señores de Región de la conveniencia del proyecto, pero, tras laboriosas reuniones y de complicados cálculos de los que se desprendía la casi certeza - de que se alcanzarían altos beneficios, el joven consiguió que un grupo se decidiera a hacer las inversiones necesarias para la realización de su idea. Es - preciso reconocer que no todo - el mérito le era atribuible, ya que no poco pesó en la decisión final de invertir que tomaron - los poderosos de Región su convencimiento de que en plazo más o menos corto conseguirían que el Consejo Consultor de Leyes - declararía obligatorio para todos los ganaderos - (grandes y pequeños) - este sistema de protección, con lo cual tendrían el - mercado asegurado.

Fue tan espléndido el resultado que la "Unión de Protectores" obtuvo en los primeros años de su existencia y tan pingües los beneficios repartidos, que otro grupo de potentados decidieron crear - con iguales propósitos y semejantes medios - el "Fénix de los Ganaderos". La rivalidad entre ambas asociaciones fue tremenda y llegó en algún caso a -

poner en peligro su existencia. Alcanzado este extremo, la cordura se impuso por fortuna y - los dos grupos, escarmentados - de los desastrosos efectos que la libre competencia podía acarrearles, acordaron homologar - sus cuotas y unir sus esfuerzos para conseguir que el Príncipe dictara una pragmática en la que se fijaran las condiciones y - trámites que tendrían que padecer los futuros aspirantes a actuar en el campo de la seguridad para impedir así su acceso.

No resultó difícil conseguir - la pragmática. Después de todo, de algo tenía que servir el que el Secretario del Tesoro Príncipe fuera hijo y yerno, respectivamente, de un fundador de la Unión de Protectores y del - administrador del Fénix de los Ganaderos.

Los años pasaban, el negocio crecía y crecía, lo que ocasionó que ambas empresas fueran - aumentando la dotación de empleados, los cuales, en general, estaban miserablemente pagados, de acuerdo con la multiseccular costumbre de Región, que evitaba la propensión al vicio del - pueblo llano.

No obstante, algunas cosas estaban cambiando. Los empleados de las empresas de seguridad observaban cómo las asociaciones (llamadas Centros) de albañiles y de herreros conseguían mejoras para los trabajadores de esos sectores presionando a los patrones a la firma de acuerdos de trabajo. Algunos empleados - de seguridad formaron asociaciones semejantes e intentaron, sin mucho éxito, que sus compañeros se unieran a las mismas. Los más activos consiguieron, sin - embargo, que la patronal se reuniera con los Centros para tratar sobre aumentos de jornales.

Pero las posturas eran tan - distantes, que los Centros convocaron (apoyándose en la experiencia de otros Centros con un por tradición) una huelga de los trabajadores de seguridad sin demasiadas esperanzas de que se diera llevarse a cabo.

La respuesta a la convocatoria fue sorprendente. Le siguieron muchos más empleados de los que cabía esperar. Pero, bajo una - apariencia halagüeña, la realidad era sombría: los trabajadores de seguridad carecían de experiencia combativa, el movimiento asociativo en los centros era pequeño y estaba fraccionado y la patronal era fuerte, muy fuerte.

Tras dos semanas de resistencia, la huelga se diluía y las empresas imponían sus criterios concediendo algunas mejoras, que tras los descuentos por la huelga quedaron en nada.

Un año más tarde, nuevamente se reunieron los representantes de los Centros y de los empresarios. Estos, más prepotentes que nunca; aquellos, debilitados: la afiliación había decrecido, los empleados murmuraban sobre su - falta de capacidad para negociar y, paradójicamente, nadie estaba dispuesto a sustituirlos y asumir el papel de representante y negociador.

OPINIÓN de MOSAICO

La verdad es que no soplan buenos aires: este año en lo que a Convenio se refiere. La gente - está gastada de la "huelga salvaje" del año pasado, cuando se blamos a la patronal.

Por eso, este año los ánimos no están lo que se dice muy dispuestos y la Comisión Negociadora no cuenta con la ayuda necesaria para mantener una batalla con los empresarios.

Las conversaciones comenzaron con una ordenada de la patronal. Ofrecía una rebaja de los jornales del 5%, aumento de las horas de trabajo y otras ventajas. Los centros solicitaron el apoyo de los trabajadores e hicieron llamadas a la solidaridad - (no se atrevieron a mencionar - la palabra huelga). Convocaron asambleas y manifestaciones. Sólo lo uno pocos respondieron y - acudieron y acudieron. El resto permanecía impasible. Pasados algunos días, la patronal "motu proprio" modificó su postura: no rebajaría los sueldos, simplemente los dejaría como estaban, aunque, eso sí, disminuyendo - los días de vacaciones. Los Centros se rindieron.

El día en que el acuerdo se firmó, el empleado José Antonio Garganta Profunda, tras su jornada de 13 horas (era un hombre afortunado, tenía un pluriempleo), pensaba que difícilmente habría un país más feliz que Región, y si no dónde podría encontrarse una patronal tan modesta?

fin

Tristán



Así que el otro día, sin ir - más lejos, y pese a que no me encontraba muy dispuesto, no pude resistir la forma que tuvo - de tocarme el amor propio el Comisionador y me fui a la concentración de la calle Montosa a - ver qué pasaba. Es posible que este año, me decía por el camino, consigamos que Kansilla trabaje de pedón.

nas veces y bastantes más que -
otras. Estuvimos escuchando a -
un muchacho que hablaba muy ba-
jito y más tarde llegó la poli
y nos dijo que nos fuéramos.

Y ahora podéis pensar lo que
os parezca. Yo creo que no hici-
mos el ridículo en modo alguno
y también me parece que la Comi-
sión Negociadora, visto lo visto,
tiene demasiada buena volun-
tad.

En fin, nada más. Nos fuimos
ordenadamente de allí y casi al
final me di cuenta de que no ha-
bía visto al Concienciador. Un
amiguete me dijo la cruda ver-
dad: "El Concienciador no ha ve-
nido".

¿Qué pasó contigo, tío?.

R e s e ñ a

C u l t u r a l

F de DIOS

television

"Carta de ajuste".

Como es sabido, Televisión Espa-
ñola es la mejor televisión de
España. Partiendo de tan irredue-
cible premisa y dando por hecho
cierto que la manera de lograr
la peor televisión de España só-
lo Dios y Fernando Arias-Salga-
do lo saben, nos aventuramos a
la búsqueda del mejor programa.

Situados ya en el contexto de
lo que es esa tortura (oído, Ban-
drés) diaria llamada T.V.E. (To-
do Va Bupendamente), hemos da-
do con un programa perfecto: -
"Carta de ajuste".

Como el propio nombre indica,
la carta de ajuste nos ajusta -
al aparato, o sea, nos relaja,
nos hipnotiza, nos predispone -
el cuerpo y, sobre todo, la men-
te para soportar lo que se nos
viene encima mediante el sutil
procedimiento de despertar en -
nosotros una ansia de imágenes.

Su música, como todas, anansa
a las fieras, desde las carnívo-

ras a las teledictas. Posee, -
además, una ventaja que nunca -
agradecemos lo suficiente: la
posibilidad que tiene de disfru-
tarla sin imagen.

Lástima que para el teledic-
to gozar de esta ventaja sea una
perversion, máxime si posee un
televisor en color, en cuyo ca-
so el teledicto puede ajustar
los colores de su juguete has-
ta lograr una carta de ajuste -
más cercana al arte electrónico
que a la televisión propiamente
dicha.

Sólo el arte y la electrónica
pueden justificar una droga tan
fuerte.

Fiestas

El entierro de la sardina.

Que la fiesta es, entre otras -
cosas, una forma de cultura es
algo universalmente admitido, y
así lo han evidenciado los car-
nales madrileños de este año,
en general, y el entierro de la
sardina, en particular.

Los cuatro gatos que nos acercamos el miércoles de ceniza al paseo de San Antonio de la Florida pronto nos dimos cuenta de que allí no iba a haber fiesta. Más bien se trataba de un ritual, incluso a ratos parecía un entierro de verdad.

Estábamos allí cuatro universitarios, curiosos, algunos niños y los de la Alegre Cofradía, ya con cierto aire semiprofesional. Todos muy simpáticos y alegres, pero había un ligero matiz de alegría forzada. Por ninguna parte vimos al pueblo.

¿Cómo es posible que el entie

rro de la sardina se haya quedado en esto? Volvemos al principio: al ser la fiesta expresión y foco de cultura, el tinglado falla por su base: no hay una cultura detrás ni, nos tememos, delante que estimule la fiesta por antonomasia: espontánea, creativa y popular. Y no hay esa cultura porque no hay unas formas de vida que la hagan posible. De ahí que todo se quede en un loable esfuerzo de recuperación, que en los tiempos que corren ya es bastante.

El automóvil y la televisión no son muy compatibles con las sardinas. Y menos para enterrarlas.

chirigotas

Es curioso que a todos los parlamentarios les parezca bien el Estatuto del Trabajador. Debe ser porque no va con ellos. Mejor dicho, contra ellos.

.....

Los que trabajan, que cada vez son menos, ya tienen Estatuto. Ahora, a esperar que salga otro para los que no trabajan, que cada vez son más.

.....

Presente de Indicativo del verbo Estatutar:

- | | |
|------------------------------|-----------------------|
| - Yo trabajo | - Nosotros trabajamos |
| - Tú legislas | - Vosotros chupáis |
| - El despiés (o flexibiliza) | - Ellos nos chulean |

.....

Ahora, un problema de aritmética pura:

Sabiendo que: $\frac{\text{Gobierno}}{\text{Trabajador}} = \frac{\text{Pastor}}{\text{Oveja}} = \frac{\text{Arabe (con petróleo)}}{\text{Cristiano}}$

¿Cuál es el denominador común de los denominadores?

.....

Después del Estatuto, el Acuerdo-Marco. ¿Por qué lo habrán -
llamado así? ¿Será que no encuentran a su madre? Alguien lo -
habrá parido, digo yo.

.....

Y por si fuera poco, a mi Rosario siguen sin salirle las cu
entas. Convenio, por favor!

BOLOWNY

. LAS PELAS: El Interprovincial.

. NUESTRAS ASAMBLEAS

. GRANDES RELATOS "Una Patronal moderada"

. OPINION de Mosaico

. RESEÑA CULTURAL: TV y FIESTAS

. CHIRIGOTAS.

sumario

SALUD

**DIRECCIONES EN LAS QUE PUEDES PEDIR INFORMACION
SOBRE C.N.T. O AFILIARTE A SEGUROS:**

BARCELONA

Reina Cristina, 12, 2º Esc. izq.

MADRID

San Vicente Ferrer 61



Edita e Imprime:
SECCION SINDICAL ENE-CNT